

INSTITUTO CUBANO DE AMISTAD CON LOS PUEBLOS

Cuatro terroristas de origen cubano, juzgados y condenados en Panamá por haber planificado un atentado contra el Presidente Fidel Castro en la Cumbre Iberoamericana celebrada en ese país en el año 2000, han sido indultados por la presidenta Mireya Moscoso, pocos días antes de entregar el mando al nuevo gobierno recién elegido.

Cuatro asesinos andan sueltos otra vez.

Los cuatro tienen sangre sobre sus conciencias; muchas familias cubanas les deben el eterno pesar de haber perdido algún ser querido a manos de estos criminales.

Posada Carriles fue el artífice de la voladura de un avión cubano en pleno vuelo. Setenta y tres víctimas mortales, y no sólo cubanas. Los cuatro acumulan un probado historial de crímenes, de los que se sienten ufanos.

La miserable decisión de la presidenta Moscoso es una vergüenza para la humanidad, que enlodará para siempre su historial político.

¿Qué hay detrás de esta decisión?

La mafia de Miami presionando a las autoridades norteamericanas para que éstas, a su vez, presionen al gobierno de Panamá.

La administración Bush, además de afinidades ideológicas, necesita de esa mafia miamense con vistas a las elecciones de Noviembre. Esa mafia, que hace fraude, como demostraron en las elecciones del 2000, exige su precio:

la libertad de los terroristas.

Corrupción, dinero, poder, servilismo, son los ingredientes de esta infamia.